



Mal aliento, sangrado de encías y piezas dentales flojas son referencia de enfermedades odontológicas, pero también pueden indicar problema de diabetes.

“Cuando una persona presenta este tipo de signos y además padece de sobrepeso y presión arterial alta es necesario que se haga un examen general de salud para saber si padece diabetes”, explicó la doctora Verónica Espinoza López, integrante de la Federación Mexicana de Diabetes.

Aunque cualquier persona puede adquirir enfermedades bucales, los pacientes con diabetes son mucho más susceptibles, pues los niveles de azúcar en sangre muy altos benefician la acumulación de bacterias en la boca.

En casos extremos la persona con diabetes puede sufrir periodontitis, la cual se caracteriza por infectar fuertemente a las encías y al hueso que sujeta a los dientes.

La doctora Espinoza López destacó que por algún tipo de complicación bucal de cada 10 pacientes con diabetes que entran a un consultorio, ocho llegan a perder más de seis piezas dentales.

Otro factor que ayuda para sufrir problemas graves en las encías es fumar, especialmente si padece diabetes y tiene 45 años de edad o más.

Para evitar esto, el paciente con diabetes debe asegurarse de tener los niveles de glucosa controlados, además de otros cuidados, como un cepillado después de ingerir cada alimento y utilizar hilo dental por lo menos una vez al día, ya que ayuda a prevenir la acumulación de

placa dentobacteriana entre los dientes.

La especialista mencionó que la falta de educación en la salud oral provoca que haya un constante ir y venir al consultorio del paciente con diabetes tipo II, pues es el más propenso a padecer problemas bucales. En el caso de personas con diabetes tipo I, regularmente niños, los padres deben tener un cuidado más constante de sus dientes.

Por otra parte, para una persona con diabetes que pierde de manera parcial o total su dentadura existen tratamientos alternativos como implantes o prótesis, siempre que sus niveles de glucosa se encuentren controlados.

En este caso es importante educar al paciente de qué cuidados debe tener posteriores a la cirugía para evitar también que se acumulen bacterias e infecciones.

La doctora Espinoza recomendó que cuando la persona con diabetes acuda a su odontólogo lo haga de preferencia por la mañana, después de ingerir algún alimento, haberse inyectado su dosis de insulina o tomado su medicamento, además de haber revisado sus niveles de glucosa. De esta forma, la revisión y el posible diagnóstico podrán ser más certeros. **Agencia ID**